

S O P A D E L I B R O S

Fina Casalderrey

# Historia de la bicicleta de un hombre lagarto



ANAYA

Ilustraciones  
de Laura Súa Campo



Título original: *Historia da bicicleta dun home lagarto*

© Del texto: Fina Casalderrey, 2014, 2016  
© De las ilustraciones: Laura Súa Campo, 2014, 2016  
© De la traducción: Fina Casalderrey, 2016  
© De esta edición: Grupo Anaya, S. A., 2016  
Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid  
www.anayainfantilyjuvenil.com  
e-mail: anayainfantilyjuvenil@anaya.es

Primera edición, marzo 2016

Diseño: Manuel Estrada

ISBN: 978-84-698-0871-9  
Depósito legal: M-3487-2016  
Impreso en España - Printed in Spain

Las normas ortográficas seguidas son las establecidas por la Real Academia Española en la *Ortografía de la lengua española*, publicada en 2010.

*Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeran, plagiaran, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.*

Casalderrey, Fina  
Historia de la bicicleta de un hombre lagarto / Fina Casalderrey ;  
ilustraciones de Laura Súa Campo ; traducción de Fina  
Casalderrey. — Madrid : Anaya, 2016  
144 p. : il. c. ; 20 cm. — (Sopa de Libros ; 180)  
ISBN 978-84-698-0871-9  
1. Miedos. 2. Sueños. 3. Solidaridad. 4. Misterio.  
I. Súa Campo, Laura , il. II. Casalderrey, Fina, trad.  
087.5: 821.134.4-3

---



SOPA DE LIBROS

Fina Casalderrey

# Historia de la bicicleta de un hombre lagarto

Ilustraciones  
de Laura Súa Campo

Traducción de la autora

ANAYA



*Para Raimundo de Julián Higuera,  
celador de telefonía hasta su jubilación.*

*Para ti,  
este relato con sabor a tarta de chocolate negro  
y a zumo de limón con azúcar.*

# 1

¿Te imaginas una bicicleta que te habla y no ves a nadie en ella?

9

Vaya... Mejor será comenzar por el principio.

La historia de la bicicleta sucedió hace ya muchos años en un pequeño pueblo de la sierra de Albarracín, en la provincia de Teruel.

Allí vivía un niño que tenía un nombre más grande que un edificio de treinta plantas. Se llamaba Mundo, aunque a veces le decían Mundito o Mundi.

Mundo no tenía más de siete u ocho años.

En aquella época, los niños iban poco a la escuela. El padre de Mundo había tenido suerte y sabía leer muy bien. Su madre, no. Las niñas casi no tenían oportunidad de aprender y

todavía menos de ir al instituto o a la universidad, por eso sonaban raro palabras como *médica*, *arquitecta* o *abogada*.

Mundo era un niño tan espabilado que apenas había aprendido a leer a trompicones y ya acompañaba a su padre en el traslado del rebaño de cabras y ovejas a los pastos.

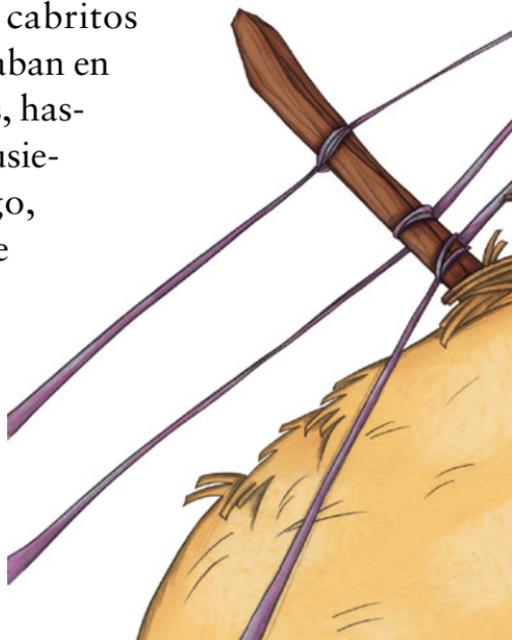
Antonio, que así se llamaba el padre de Mundo, tenía más de mil quinientas cabezas de ganado.

En realidad no eran cabezas, eran ovejas enteras. Tenía más de mil quinientas ovejas.

Y aparte estaban las cabras, con sus cabezas intactas, colocadas en su sitio, que eran más de cincuenta.

Los corderos y los cabritos muy pequeños se quedaban en el redil, con sus madres, hasta que creciesen y se pusieran fuertes para, luego, poder caminar durante muchas horas.

A Mundo le encantaba ejercer de madre adoptiva



cuando alguna oveja o alguna cabra no dispo-  
nía de leche suficiente para dar de mamar a sus  
crías.



Lo más divertido era amamantar a dos cabritillos a la vez con un solo biberón.

—Mojas un dedo en la leche y se lo metes en la boca para engañarlo un poco mientras espera. Luego le sacas de la boca el biberón al otro y le pones el dedo, mientras se lo das a este. Así les vas dando de mamar a los dos —le había explicado su madre.

La primera vez, Mundo retiró el dedo enseñada:

—¡Ay, que se lo come!

Mas pronto aprendió que esas cosquillas no eran peligrosas y, cada vez que tenía que hacerlo, casi se moría de risa.

